

TAREAS DE CRIANZA Y LOS CONFLICTOS DE PAREJA;
LA IMPORTANCIA DEL PROCESO TERAPÉUTICO
PARENTING AND COUPLE CONFLICT:
THE IMPORTANCE OF A THERAPEUTIC PROCESS

María Alejandra Juárez Reyna, Erika Robles Estrada*

*Universidad Autónoma del Estado de México, México

Correspondencia: alejuarez140890@gmail.com

Resumen

Este artículo muestra los resultados sobre un estudio de caso que se realizó con una familia cuyos conflictos en su relación los llevaron a tomar un proceso terapéutico para conocer si a través de éste las tareas de crianza con sus hijas tenían alguna modificación; las actividades fueron medidas con el Cuestionario de Tareas de Crianza (CTC) de Rink y Knot-Dickscheir (2002) para padres, y con ello dar seguimiento de la psicoterapia. Se aplicaron ambos instrumentos al inicio del proceso y seis meses después, con los que se obtuvieron avances favorables tanto en la pareja como en las menores (resultados vistos a partir de las tareas de crianza).

Palabras clave: Tareas de crianza, conflictos de pareja, proceso terapéutico, hijos, familia.

Abstract

In this article we present the results of the research on a case study that was performed with a couple who had conflicts in their relationship, which led them to take a therapeutic process, this to know if it is that with it the tasks And their children had some modification, these were measured through the Fathers 'and Mothers' Parenting Questionnaire and the follow-up of their psychotherapeutic process. To obtain the

results, both instruments were applied at the beginning of the process and six months later, where favorable advances were obtained both in the couple and their daughters, noting in the breeding tasks.

Key words: Foster care, couple conflicts, therapeutic process, children, family.

Introducción

Actualmente existen conflictos que pueden presentarse en la vida conyugal de los padres, quienes a su vez son los encargados de educar y guiar a sus hijos de manera conjunta; sin embargo, cuando se ven envueltos en dificultades que influyen en su relación de pareja es probable que descuiden las tareas de crianza, mismas que brindan bienestar emocional, personal e incluso económico en los hijos, ya que a través de ellas adquieren las herramientas necesarias para afrontar situaciones que se presentan en su vida diaria.

Familia y crisis en la pareja

La familia es el grupo encargado de brindar experiencias positivas, que en conjunto con las vivencias diarias impactan emocionalmente en los miembros; cada una necesita una estructura viable para llevar a cabo sus tareas esenciales, como apoyar la individuación, al mismo tiempo de brindar sentimiento de pertenencia (Minuchin y Fishman, 1984).

A partir de las reglas y la manera en que interactúa la familia se establecen las funciones que los miembros deben cumplir y llevar a cabo, las cuales son necesarias para la constitución y construcción psíquica de cada sujeto que juega un papel dentro del grupo; éstas deberán ser transmitidas por personas que mantengan un vínculo significativo para los hijos, es decir, los padres o quienes ocupen su lugar. Cuando nace un hijo dichas funciones son llevadas a cabo por todo el conjunto familiar, pero compartidas con otras redes extrafamiliares; a medida que los niños crecen, algunas de éstas serán: la escuela, los amigos e incluso la familia de ambos padres (Abelleira, 2006).

Por ello, la familia adquiere mayor importancia en los efectos que tiene tanto en el grupo como individualmente, ya que dependerá de cómo sean los patrones o estilos de comunicación y crianza, mismos que frenan o acercan la convivencia familiar (Banguera, Pulgarin y Solís, 2013). Es indispensable que dentro de la interacción familiar existan referentes que guíen y den pautas para la toma de decisiones, ideales y objetivos de cada integrante del grupo, de ahí la importancia de que dichas figuras sean influencias positivas.

Según Valdés (2007), para que los padres puedan cumplir de manera efectiva las funciones que les corresponden deben dedicar tiempo a la relación con sus hijos y estimularlos adecuadamente para generar una alianza con ellos; asimismo menciona que una de las funciones más importantes de la familia es la apertura a los cambios (modificaciones en los límites, reglas alianzas y normas, así como aquellos determinados por factores sociales que facilitan el ajuste del grupo en el contexto en el que se desarrollan), los cuales permiten la expansión y el desarrollo vital de cada miembro.

Es importante percibir a la familia como una unidad, es decir, como un grupo o un sistema en el que cualquier cambio o transformación en la interacción o en alguno de sus integrantes causa disfuncionalidad y conflictos en el sistema (Pérez, 2013).

El papel de los padres en el desarrollo de sus hijos durante los primeros años de vida es primordial, al respecto, Cardoso (2001) menciona que el “destino psicológico del niño es el que está construido en gran parte por la salud emocional de los padres y por las interacciones que se tienen en el entorno familiar, ya que en ocasiones, la conducta que tienen de los padres es el resultado de la conducta del niño y no su causa”.

Minuchin y Fishman (1984) definen a la familia como un contexto natural, cuyo objetivo es crecer y recibir auxilio; es un sistema que en todo momento intercambia información, tanto dentro como fuera del grupo, en donde las situaciones de origen interno o externo suelen seguir por una respuesta que devuelve al sistema a su estado de constancia; sin embargo, existen casos en que las situaciones de conflicto son amplias y pueden provocar

que la familia entre en una crisis en la que la transformación cause un nivel diferente de funcionamiento, en el cual se note su incapacidad de superar las alteraciones y exigencias del medio en que la familia se desenvuelve.

Una crisis o conflicto se origina cuando existe una tensión que afecta a un sistema, en donde es necesario un cambio que se aparta del repertorio usual cuando ésta se da en el sistema familiar, las reglas y los roles se confunden, por lo que las expectativas y prohibiciones se hacen flexibles. Las metas y valores generalmente pierden algo de su importancia e incluso pueden desaparecer; es evidente que surgen conflictos irresueltos que acaparan la atención, lo cual aumenta la tensión entre los miembros de la familia (Casas, 1985). Las crisis son acontecimientos repentinos, no se esperan, alteran el desarrollo normal y el funcionamiento de la vida en familia e impiden su paso a la estabilidad, a la unión o posibilidad de evolucionar (Ríos, 2005). Existen tres tipos de crisis por las cuales puede pasar una familia:

1. Crisis de desarrollo: provocadas por situaciones que se dan a lo largo de la transición normal de los miembros de la familia.
2. Crisis normativas: se dan debido a fases previstas, por ejemplo el matrimonio, la llegada de la adolescencia, etc. Reciben este nombre porque las viven todas las familias o parejas.
3. Crisis no normativas: se refiere a los hechos o situaciones inesperados o que no son previstos en su mayoría, por ejemplo, la separación o el divorcio de la pareja, una enfermedad o la muerte.

En cuanto a esta última, eje central de la presente investigación, menciona el autor que aunque existen parejas en vías de separarse o que presentan conflictos en su interacción diaria, existe un ciclo diferente para cada una, por lo que refiere las siguientes situaciones:

- Cuando la familia pide apoyo psicoterapéutico familiar, ya que observan que uno de sus hijos tiene problemas, lo cual sirve para ocultar el peligro de la crisis que sucede en la pareja; el autor menciona que en su experiencia clínica acuden familias que demandan consulta por un problema en su hijo (especialmente adolescente), pero realmente son ellos quienes tienen heridas en su relación o problemas, encubriéndolos a través de éstos (p.180).

- Parejas que están emocionalmente distantes, pero continúan viviendo juntos porque no se atreven a plantear y afrontar la crisis que están pasando.
- Parejas que están real y emocionalmente separadas, pero que buscan mantenerse en equilibrio, con intentos frágiles de alargar la decisión de separarse.
- Parejas que luchan a toda costa para no separarse ante la sociedad, sin tener claro qué quieren salvar de su relación.
- Parejas que se pierden debido a que desde el inicio no supieron cómo construir y fortalecer su propia historia y familia.
- También existen situaciones en que las parejas hacen triangulaciones, alianzas o fantasmas, mismas que justifican a través de su sintomatología y la de sus hijos.
- Parejas que permanecen juntas a pesar de que hubo infidelidad o crisis recurrentes; dan la impresión de que se separarán, pero no lo concretan.
- Parejas que aun cuando están separadas, toda vez que se encuentran reviven el pasado, hay rencores y tienen conflictos.
- Parejas separadas físicamente que al verse mantienen un juego de seducción, lo cual induce a un contacto frecuente, siendo generalmente aquellos padres que procrean aún en periodo de crisis (p. 181).

Crianza y tareas de crianza

Un aspecto que debe tomarse en cuenta cuando se habla de la familia y la manera en que ésta se ha modificado con el tiempo, a través de los diversos tipos y las maneras de organizarse, es la crianza, concepto que va unido a la familia, para Bocanegra (2007) “la crianza se desarrolla bajo un conjunto de acciones concatenadas que se van desarrollando conforme pasa el tiempo, lo cual no se trata de acciones y reacciones estáticas de padres e hijos”(p.4); entonces, al hablar de crianza es necesario reconocer que

ésta se va modificando por efecto del desarrollo de los hijos y los cambios dentro de la sociedad en un momento histórico y una época determinada.

De acuerdo con lo anterior, para Chinchilla (2015) las reglas de crianza que se establecen en la familia son las que determinarán cómo debe concebirse la conducta de cada uno, pues deben existir aquellas que establecen dónde, cuándo y en qué condiciones algún miembro de la familia puede comportarse, entendiendo que la conducta del individuo debe mirarse desde un marco referencial, ya que no es una persona aislada, sino parte del grupo en que se desenvuelve desde el nacimiento.

Existen diferentes maneras que los padres utilizan para educar a sus hijos, ya que hay una variabilidad de aspectos que ellos toman en cuenta para influir en sus creencias, valores y conductas; por ello, las tareas de crianza son el resultado de la transmisión de generación en generación de estas múltiples formas para educar y cuidar a sus hijos, las cuales están basadas y regidas por normas y reglas (Arias, 2010).

Rink (2002) se refiere a ellas como las cuestiones, es decir, la comunicación mutua entre los miembros de la familia, el cuidado de la salud física y mental de los mismos y el aseguramiento de condiciones adecuadas de vivienda para generar un clima de convivencia dentro de la familia y proporcionar una red social positiva a los hijos (Garbandal, 2012).

MÉTODO

Objetivo de estudio: analizar los cambios en las tareas de crianza que utilizan los padres que presentan conflictos de pareja antes y después de un proceso terapéutico.

Participantes: familia conformada por el padre y la madre, quienes asistieron a un proceso terapéutico debido a conflictos en su relación de pareja. Es una familia nuclear conformada por el padre de 42 años de edad, la madre de 37 años, ambos de profesión abogados, y dos hijas, de 6 y 5 años de edad; los dos aportan económicamente a su hogar. Residentes de la ciudad de

Toluca. La idea de comenzar un proceso terapéutico surgió del padre, quien refirió estar preocupado por la manera en que criaba a sus hijas y en cómo se comunicaba con su esposa, lo cual le traía diferencias de opiniones y conflictos en su relación.

Categorías de Análisis

Tareas de crianza: según Rink (2008), éstas son el conjunto de actividades que realiza un adulto para educar a un menor, las cuales se caracterizan por una forma de actuar en relación con un programa educativo que se determina por un contexto específico y que tienen como objetivo el desarrollo sano del infante.

A.- Del cuestionario para madres:

- Comunicación mutua entre padres e hijos: la madre debe establecer una comunicación que sea bidireccional, abierta, afectiva, efectiva y empática.
- Aceptación de la identidad del hijo: los padres deben respetar la individualidad de cada uno de sus hijos.
- Recursos materiales suficientes: debe proporcionar los recursos educativos, económicos y de uso personal para favorecer el desarrollo integral de los hijos.
- Ejercer control sobre las acciones: se refiere a la educación que debe brindar para que su hijo tenga autocontrol de sus decisiones y emociones, así como de su conducta en determinadas situaciones.
- Cuidado de la salud física y mental: se refiere a una alimentación balanceada, a la prevención y el tratamiento de enfermedades físicas y emocionales.
- Poner límites y expectativas: los padres deben brindar límites para brindar seguridad y control en sus hijos, así como orientarlos y motivarlos para que se fijen metas.
- Ofrecer una buena situación y ambiente de vida: los padres son los encargados de proporcionar una situación y un entorno estable, cálido y de confianza a sus hijos, en el que exista unión y flexibilidad familiar.

B.- Del cuestionario para padres se agrega una tarea de crianza:

- Comunicación entre padres e hijos: el padre debe establecer una comunicación que sea bidireccional, abierta, afectiva, efectiva y empática.
- Aceptación del hijo como persona: los padres deben respetar la individualidad de cada uno de sus hijos.
- Cuidado de la salud física y mental: se refiere a una alimentación balanceada, a la prevención y tratamiento de enfermedades físicas y emocionales.
- Relaciones y comunicación en el hogar: la capacidad del padre para comunicarse con sus hijos y mostrar interés por lo que éstos hacen.
- Recursos materiales suficientes: debe proporcionar los recursos educativos, económicos y de uso personal para favorecer el desarrollo integral de los hijos.
- Ejercer control sobre lo que (no) hace el hijo: se refiere a la educación que debe brindar para que su hijo tenga autocontrol de sus decisiones y emociones, así como de su conducta en determinadas situaciones.
- Poner límites y expectativas: los padres deben brindar límites para brindar seguridad y control en sus hijos, así como orientarlos y motivarlos para que se fijen metas.
- Regularidad en las actividades cotidianas: se da importancia a que los hijos cumplan con las actividades que tienen previstas en su rutina.

Técnicas e Instrumento: se realizaron entrevistas para conocer su dinámica familiar, tanto individual como conyugal, y lo que aplican con sus hijas, así como el proceso del conflicto que estaban pasando. Con respecto a las tareas de crianza, se utilizó el (CTC) para padres de Rink y Knot-Dickscheit (2002), adaptado para muestras mexicanas por Oudhof et al. (2004) y validado por Robles (2006). Éste consta de dos partes, en la primera se preguntan los datos personales de los padres e hijos (de sangre y no adoptivos) y la composición familiar; en la segunda parte cada padre de familia debe responder a las 71 actividades que se le exponen, las cuales se refieren exclusivamente a la crianza del mismo, las opciones de respuesta son de

acuerdo a escala Likert: siempre, muchas veces, regularmente, pocas veces y nunca.

Procedimiento: para fines de la investigación se llevaron a cabo dos aplicaciones del (CTC), una al inicio del proceso y el otro transcurridos seis meses.

La pareja recibió psicoterapia para abordar las situaciones relacionadas a lo familiar y a su interacción conyugal. El tiempo de duración fue de seis meses (20 sesiones de trabajo).

Para el procesamiento de la información obtenida durante la investigación se realizó un análisis cualitativo de los resultados de las dos aplicaciones de los cuestionarios, así como de los avances en su proceso terapéutico. Finalmente se realizó un análisis comparativo, antes y después de las tareas de crianza que llevaban a cabo con sus hijas.

Resultados

Datos del proceso terapéutico de la pareja participante

Tabla 1. Tabla de información del proceso terapéutico y de las entrevistas realizadas a la pareja de la familia 3, al inicio y final del proceso de investigación.

Conflictos básicos observados

1. Rigidez y exigencia en las diferentes áreas de su vida personal y familiar, la situación se daba generalmente en cadena, en donde el padre imponía una creencia o comportamiento rígido acatado por la madre, aunque ella presentara cierta resistencia terminaba aceptándolo; posteriormente éstas creencias y comportamientos se descargaban en mayor medida por parte de madre y en ocasiones por el padre sobre sus hijas, quienes también se resistían, pero terminaban por someterse a las indicaciones.
2. La relación entre los padres, como esposos, era simbiotizada, constantemente dramatizada e impulsiva con tintes de agresión verbal que al ser descargada reestablecía aparentemente la cordialidad entre ellos.
3. Los temas que sobresalían en la pareja eran respecto a: triunfo, dinero, reconocimiento y una percepción de las personas por jerarquías y niveles, en donde ellos se ubican en un nivel superior por gustos, costumbres, creencias, economía, etcétera.

Manera en que se
abordó la problemática

Inicialmente se realizaron entrevistas de pareja para conocer, recabar información y comprender la situación entre ellos y su conducción como padres.

Debido a que había material privado e importante para el análisis del caso, se inició con sesiones individuales en donde cada uno de ellos habló sobre su historia de vida, lo cual permitió vincular los patrones que repiten entre ellos con su elección de pareja, hijas y deseos depositados en ellas.

Durante las sesiones se analizaron las necesidades que tenían como familia de tener hijas perfectas y superiores a los demás, la manera en que querían mantenerse como unidad sin la capacidad para respetar la individualidad de cada miembro de la familia, la repetición de patrones de conducta exigentes y disciplinados que provenía de sus propias familias, así como el resguardo de las apariencias y la intrusión a los deseos de sus hijas y de ellos mismos.

Como pareja se trabajó: vínculo afectivo, sexual y manejo económico, principalmente.

Individualmente con el padre se trabajaron aspectos como: su pensamiento cuadrado y rígido, su imposición de la ley sin distinción de lugar, persona o situación, su narcisismo y colocación como el padre de sus hermanas, pareja, clientes, padres, etcétera.

Individualmente con la madre se abordaron aspectos como: el deseo de que sus hijas lograran lo que ella no pudo, su apego a los hombres como poseedores del saber y por tanto su sometimiento ante ellos, su posición como pareja-hija de su esposo, su duelo no resuelto por su hermano, la represión que tiene respecto a sus sentimientos, su constante llanto como síntoma de lo no hablado y su autopercepción como mujer.

Avances e impacto en la crianza
de los hijos y situación de pareja

Ambos padres lograron ser flexibles con sus hijas, respetaron su infancia, decisiones, deseos y gustos, los cuales no las hacen ni más ni menos, solo diferentes; no exigieron primeros lugares ni mejores resultados, dejaron la eficacia y eficiencia como valoración de las niñas y se enfocaron en sus emociones y formas de pensar, acordes a su edad.

Como pareja, evitaron las discusiones verbales en frente de las niñas y aprendieron a negociar; se dieron cuenta que habían situaciones incómodas que no se hablaban, pero que generaban actuaciones inconscientes que ambos resentían, aunque no se trabajaban en la relación, también asimilaron que no hay necesidad de aparentar ser la pareja perfecta y que ambos tienen necesidades diferentes, que no piensan ni sienten de igual forma y que se requiere de una individualidad sana para su desarrollo.

El padre comenzó a limitar su ley y aunque en ocasiones se enojaba, permitía que su esposa e hijas fueran a su propio ritmo, aceptó que no tiene el control de todo, especialmente de las emociones, y que la libertad e informalidad no es sinónimo de flojera, ineptitud o conformidad.

La madre, por su parte, dejó de perseguir sus sueños a través de sus hijas y trató de respetar lo que las niñas deseaban, le fue difícil no gritar, pero se va dando cuenta que no es una forma de comunicación asertiva ni la única para lograr objetivos y negociaciones con su esposo e hijas.

Fuente: elaboración propia.

Análisis de la primera y segunda aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza para padres y madres.

Tabla 2. Comparación de la primera y segunda aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza aplicado a la madre de familia 3 de su hija mayor.

Primera aplicación		Segunda aplicación	
Respuesta	Tarea de crianza	Respuesta	Tarea de crianza
Siempre	Ejercer control sobre las acciones.	Siempre	Poner límites y expectativas.
	Poner límites y expectativas.		Aceptación de la identidad del hijo.
	Ofrecer una buena situación y ambiente de vida.		
Muchas Veces	Aceptación de la identidad del hijo.	Muchas veces	Comunicación mutua entre padres e hijos.
	Recursos materiales necesarios.		Recursos materiales suficientes.
	Cuidado de la salud física y mental.		Ejercer control sobre las acciones.
	Cuidado de la salud física y mental.		
Regularmente	Comunicación mutua entre padres e hijos.		Ofrecer una buena situación y ambiente de vida.

Fuente: elaboración propia.

Como se observa en ambas tablas, hubo cambios en la comunicación que la madre tenía con su hija, ya que pasó de “regularmente” a “muchas veces”, lo cual implicó mayor acercamiento entre ellas; de igual manera se notó un cambio en “aceptación de la identidad del hijo”, en la cual, mediante el proceso terapéutico que llevó la madre, pudo darse cuenta que su hija es solo una niña y que el nivel de exigencias y expectativas iban más allá de lo que ésta podía dar; mediante límites y reglas flexibles pudo comprender la importancia de dejar a su hija vivir de acuerdo a su edad, con los logros que ella pudiese alcanzar.

Tabla 2. Comparación de la primera y segunda aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza aplicado a la madre de familia 3, de su hija menor.

Primera aplicación		Segunda aplicación	
Respuesta	Tarea de crianza	Respuesta	Tarea de crianza
Siempre	Poner límites y expectativas.	Siempre	Ejercer control sobre las acciones.
	Ofrecer una buena situación y ambiente de vida.		Ofrecer una buena situación y ambiente de vida.
Muchas Veces	Aceptación de la identidad del hijo.	Muchas veces	Poner límites y expectativas.
	Recursos materiales necesarios.		Aceptación de la identidad del hijo.
	Cuidado de la salud física y mental.		Comunicación mutua entre padres e hijos.
	Ejercer control sobre las acciones.		Recursos materiales suficientes.
	Comunicación mutua entre padres e hijos.		Cuidado de la salud física y mental.

Fuente: elaboración propia.

Referente a ambas tablas, no existieron cambios marcados en las tareas de crianza que la madre llevaba a cabo con su hija menor, con quien buscaba tener más control debido a su edad, lo cual hace que la figura materna busque establecer modelos de enseñanza sobre el actuar de su hija menor, siendo más flexible en su crianza en comparación con la mayor.

Tabla 3. Comparación de la primera y segunda aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza aplicado al padre de familia 3, de su hija mayor.

Primera aplicación		Segunda aplicación	
Respuesta	Tarea de crianza	Respuesta	Tarea de crianza
Siempre	Comunicación mutua entre padres e hijos.	Siempre	Aceptación de la identidad del hijo.
	Cuidado de la salud física y mental.		Comunicación mutua entre padres e hijos.
	Relación y comunicación en el hogar.		Cuidado de la salud física y mental.
	Ejercer control sobre las propias acciones.		Relación y comunicación en el hogar.
	Poner límites y expectativas.		Ejercer control sobre las propias acciones.
	Regularidad en las actividades cotidianas.		Poner límites y expectativas.
Muchas Veces	Aceptación de la identidad del hijo.		Regularidad en las actividades cotidianas.

Fuente: elaboración propia.

Inicialmente el padre no siempre aceptaba la identidad de su hija, imponía su personalidad en ella mediante exigencias y poca importancia a sus necesidades; sin embargo, a lo largo del proceso, como se muestra en la segunda aplicación, prestó mayor atención, enfocó su crianza a la potencializar las áreas necesarias para que ésta tuviese un desarrollo adecuado con su edad.

Tabla 4. Comparación de la primera y segunda aplicación del Cuestionario de Tareas de Crianza aplicado al padre de familia 3, de su hija menor.

Primera aplicación		Segunda aplicación	
Respuesta	Tarea de crianza	Respuesta	Tarea de crianza
Siempre	Cuidado de la salud física y mental. Ejercer control sobre las propias acciones. Poner límites y expectativas. Aceptación de la identidad del hijo. Recursos materiales suficientes.	Siempre	Cuidado de la salud física y mental. Relación y comunicación en el hogar. Ejercer control sobre las propias acciones. Regularidad en las actividades cotidianas.
	Muchas Veces		Relación y comunicación en el hogar.
Regularmente	Comunicación mutua entre padres e hijos. Regularidad en las actividades cotidianas.	Muchas veces	Comunicación mutua entre padres e hijos. Aceptación de la identidad del hijo. Recursos materiales suficientes. Poner límites y expectativas.

Fuente: elaboración propia.

En la comparación de las tareas de crianza del padre de la familia 3 con su hija menor, fueron notorias las modificaciones en la comunicación y en la regularidad de las actividades cotidianas, lo que mostró mayor interacción entre ellos, ya que él se enfocaba más en su hija mayor, dejando en la figura materna la crianza de la hija menor.

Conclusiones

La familia participante tenía conflictos en su relación de pareja, inicialmente acudieron a terapia enfocándose en su hija mayor, (hecho que se relaciona con lo que menciona Ríos (2005) respecto al tema de las crisis de la pareja, cuando la familia pide apoyo psicoterapéutico familiar es porque notan que

uno de sus hijos tiene un problema; sin embargo, esto esconde el peligro de la crisis de la pareja; el autor menciona que en su experiencia clínica acuden familias demandando consulta por un problema en su hijo, pero realmente son los padres quienes tienen heridas en su relación). Los conflictos de la pareja participante dieron paso a que decidieran tomar un proceso terapéutico para resolver las situaciones que los conflictuaban y a partir de ahí generar un análisis personal.

De acuerdo con los resultados obtenidos en el presente artículo se puede argumentar que las tareas de crianza pueden tener modificaciones favorables cuando los padres llevan un proceso terapéutico, en el cual, al abordar situaciones de comunicación, acuerdos y crianza, pueden centrarse y sensibilizarse respecto a la manera en que están educando y percibiendo el bienestar psicológico de sus hijos, que aunque pareciera que ese es su papel primordial como padres, hay ocasiones en las que pueden descuidar algunas tareas, enfocarse en otras y no brindar la suficiente educación a sus hijos.

Asimismo, hubo modificaciones en la manera en que ambos padres ejercían las tareas de crianza con sus hijas (antes y después) debido al proceso terapéutico que llevaron a la par, en el cual, para González (2001), “los acuerdos alcanzados, al ser decididos y negociados por los propios protagonistas, son más satisfactorios y se cumplen con más frecuencia. Por otro lado, ello redundaba en beneficio de los progenitores y, en especial, de los menores quienes perciben que ellos siguen actuando como padres”(p.618), notando un mayor compromiso y cuidado en cómo estaban educando a sus hijas, enfocándose más en esto que en los conflictos provenientes de su relación de pareja, lo cual brindó estabilidad al entorno familiar.

Es importante resaltar que criar a un hijo no implica solo el hecho de proveerle de recursos materiales para que tenga todo lo necesario o llevarlo a una escuela que lo prepare para ser el mejor, más bien se trata de que los padres lleven a cabo las tareas de crianza para brindarles bienestar, ya que solo

cubrir algunas puede provocar en los niños ciertas dificultades que pueden verse reflejadas en el aspecto emocional, personal y social.

Con base en lo anterior y los resultados expuestos, la psicoterapia fue una herramienta que le permitió a la pareja participante ser conscientes del rol que estaban cumpliendo, primero como pareja y después como padres, brindándoles un panorama real de lo que estaban reforzando en sus hijas y lo que dejaban pasar, dándoles herramientas para cubrir de manera real las necesidades afectivas, emocionales y materiales de éstas mediante un equilibrio, no centrándose únicamente en una de ellas, lo cual favoreció a que conocieran las tareas de crianza y su importancia en el desarrollo y educación de sus hijas.

REFERENCIAS

1. Abelleira, H. (2006). El divorcio y violencia en los vínculos familiares. *Subjetividad y procesos cognitivo*, 9, pp. 16-33.
2. Arias, D. (2010). Tareas de crianza en madres e hijos del municipio de Santiago Tianguistenco. (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México, México.
3. Banguera, S., Pulgarin, I., Solís, E. (2013). Significación que hace el adolescente sobre la relación con sus padres, cuando ambos laboran. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*, 16 (1), pp. 219-240.
4. B. González, Martín (2001) La mediación familiar: una intervención para abordar la ruptura de pareja. *MEDIFAM*. 11(10), pp.614-618.
5. Bocanegra, E. (2007). Las prácticas de crianza entre la Colonia y la Independencia de Colombia: los discursos que las enuncian y las hacen visibles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales de la niñez y juventud*, 5 (1), pp.201-232.
6. Casas, G. (1985). La terapia familiar y el enfoque de Virginia Satir. Trabajo de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd->

000197.pdf

7. Cardoso, L. (2001). Efectividad de la terapia de juego en niños que presentan problemas de conducta a través de técnicas proyectivas, y que asisten al Centro de Investigación y Servicios Psicológicos Integrales pertenecientes a la UAEM. (Tesis de licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México, México.
8. Chinchilla, R. (2015). Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 15 (1), pp. 1-27. doi: [dx.doi.org/10.15517/aie.v15i1.17631](https://doi.org/10.15517/aie.v15i1.17631).
9. Garbandal, M. (2012) Percepción de menores semi institucionalizadas sobre las tareas de crianza en una escuela hogar y en su casa. (Tesis para Maestría). Universidad Autónoma del Estado de México, México.
10. Minuchin, S. y Fishman, H. (1984). *Técnicas de Terapia Familiar*, España: Paidós.
11. Oudhof, H. Morales, M. y Troche, P. (2004). Cuestionario de crianza para padres. México: UAEM
12. Pérez, B. (2013). La familia como sujeto de cuidado. *Aquichan*, 13 (1), pp. 5-6.
13. Rink, J.E. y Knot Dickscheit, J. (2002). *Vragenlijst Opvoedingstaken Voor Ouders (OVO)*. Groningen: Stichting Kinderstudies.
14. Ríos, J. (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja, ¿Crisis u oportunidades? ccs: España.
15. Robles, E. (2006). Vínculo parental y tareas de crianza en una muestra de mujeres de la Ciudad de Toluca. Tesis de maestría. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
16. Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: Intervenciones en Terapia Familiar*, México: Manual Moderno.

Envío a dictamen: 2 de febrero de 2017

Reenvío: 13 de febrero de 2017

Aprobación: 17 de febrero de 2017

María Alejandra Juárez Reyna. Maestra en Psicología por la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha publicado artículos en relación con problemas de conducta en niños. Trabaja terapia emocional y conductual con infantes en el Centro de Desarrollo Integral (MIND) e imparte talleres a padres de familia y escuelas relacionados con la temática.

Erika Robles Estrada. Doctora en Ciencias Sociales. Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México en nivel Licenciatura y Posgrado. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Posee el reconocimiento de perfil promep. Es integrante del Cuerpo Académico consolidado "Socialización, juventud y estilos de crianza". Sus líneas de investigación son: familia, crianza, apego, infancia y juventud. Correo electrónico: erikarobles@yahoo.com